

Para el segundo grupo de alumnos debe fijarse como hora de asistencia, durante los dos primeros años, las siete de la mañana. A medida que vayan llegando procederán a lavarse la cara en los pocitos de cemento haciendo uso de jabón; cada niño dispondrá, de una tohalla de bayeta desengrasada y fabricada por el mismo indio y de un peine de uso personal con el que se arreglarán mutuamente los cabellos bajo la dirección inmediata de los maestros y encargándose la maestra, de la labor en los más pequeños. Luego se asearán la boca haciendo uso únicamente del agua.

Forman en seguida para el acto de izar lá bandera, acto que revisitará la solemnidad necesaria. Pasan al comedor a tomar el desayuno, consistente en una taza de chocolate, café con leche o leche pura con un pan integral de 250 a 300 gramos, servidos por los niños de semana. Después del desayuno, divididos en grupos, comienzan sus labores conforme al turno establecido; unos acuden a los establos con el objeto de asear el ganado y llevarlo al campo, otros al ordeño de las vacas, acumulación del abono, cuidado de las aves, tareas agrícolas, en el jardín, etc., otros grupos, conforme al turno, efectuarán los trabajos de lectura, escritura y cálculo. La escuela queda convertida en un colmenar de trabajo activo. Los maestros dirigirán de cerca las tareas escolares dentro de un trato familiar, conversando con los alumnos sobre temas adecuados a las ocupaciones del momento y procurando el mayor uso del castellano.

A las once de la mañana, poco más o menos, al toque de la campana, se reconcentran en el local y después de asearse las manos y los pies (el niño indio no usa zapatos), se agrupan en el patio de la escuela conversando con los maestros sobre las labores de la mañana. Media hora después se pasa al comedor a tomar el almuerzo. Las viandas serán iguales o semejantes a aquellas que acostumbra el indio, tanto en su calidad como en su cantidad, mejoradas en su confección conforme al criterio del maestro. Durante el almuerzo los maestros enseñarán el uso correcto de la cuchara, tenedor y servilleta así como la observancia de modales adecuados, corrigiendo las actitudes viciosas. Al finalizar el almuerzo se recitará una oración sencilla y corta.

Después de la salida del comedor se efectuará un corto paseo alrededor de la escuela ya sea visitando los campos de cultivo, el ganado, el jardín, o los diversos compartimentos de la escuela. Otros días se hará un poco de música y canto o se referirán historias sencillas e interesantes que provoquen sana alegría despertando la familiaridad y confianza que debe primar entre miembros de una misma familia.

A la una vuelven a las tareas grupos designados en tanto que otros que se hallan desocupados en la mañana ingresarán en los talleres a iniciarse en el aprendizaje de artes manuales, efectuarán clases de Gramática, Historia, Geografía y otros cursos.

A las tres de la tarde salen de los talleres, se dedican al juego, a las tres y media se distribuirá una ración de alimento que más acostumbre el indio, haciendo llegar algunos de semana a sus compañeros que se encuentren alejados de la escuela. A las cuatro los niños que quedan, pasan a la sala de clase a efectuar pequeñas labores de lectura u otras. A las cuatro y media vuelven a las tareas colectivas de encierre del ganado, asegurar las herramientas y otras que requieran la intervención de todos los alumnos. A las cinco, después del aseo de las manos, forman para bajar la bandera y se entona una canción sencilla para retirarse a sus hogares.